

MOURE ROMANILLO, J. Alfonso: "El arte paleolítico: consideraciones a un siglo de su descubrimiento". *Revista de Occidente*, N<sup>o</sup> 35, pp. 121-143, 3 figs y 1 mapa. Madrid, 1984.

Es un escrito eminentemente didáctico, dirigido a un público culto, no especializado en la temática. Moure, que tiene buenos trabajos sobre Arte Paleolítico, realiza una ajustada síntesis que, creemos, logra el fin no declarado, latente, de la difusión seria.

Luego de mencionar las circunstancias particulares del descubrimiento y aceptación científica del arte parietal Paleolítico, considera sus características. Revista así las técnicas, los temas, la composición y el estilo del arte rupestre. Menciona también las superposiciones y sus implicancias en la cronología relativa.

No escapa tampoco a su consideración, el arte mueble. Aclara el alcance de la denominación, tratando luego las "venus" paleolíticas, las esculturas de animales en bulto redondo, las figuras zoomórficas representadas sobre placas de piedra o hueso, y los motivos decorativos en utensilios del Paleolítico Superior. Aprovecha esta revisión para efectuar una somera referencia a las posibilidades de datación del Arte Parietal por confrontación de sus motivos con los del Arte Mueble.

Refiere el arte a los complejos industriales auriñaco—perigordienne, solutrense y magdaleniense, lo cual, en términos cronológicos, significa aproximadamente unos 28.000 a 10.000 años a.C.

Trata de la dispersión geográfica y de los principales yacimientos. Destaca el conocimiento en Francia, hasta 1980, de 137 lugares con arte rupestre, agrupados en cinco áreas de las que sobresalen Dordogne, Charente y Gironde (64 cuevas o abrigos). Algo similar efectúa con la Península Ibérica, donde se han inventariado 80 yacimientos agrupados en áreas como la del ámbito cantábrico o de la provincia mediterránea de Málaga. Otras estaciones peninsulares se consideran aisladas respecto de las anteriores aunque con nexos probables a determinar. Prosigue con la indicación somera de yacimientos con arte parietal en el resto de Europa. A continuación hace lo propio con el arte mueble. Llama la atención sobre su mayor dispersión que abarca, incluso, el Próximo Oriente. Revista los yacimientos más importantes de Europa hasta el área siberiana. Todo ello en un marco cronológico—cultural cuyo término coincide, aproximadamente, con el del Pleistoceno. Llama la atención sobre la desaparición súbita del Arte Paleolítico y la relaciona, por último, con el “cambio brutal en el sistema de vida” (p. 136), consideración que nos parece excesiva.

Un nuevo acápite (“Interpretación del arte paleolítico”) introduce en la álgida consideración del significado. Someramente, Moure repasa las posturas al respecto desde Lartet y Christy hasta Laming-Emperaire y Leroi-Gourhan, pasando por investigadores insoslayables como H. Breuil, incluyendo alguna reflexión propia.

Por último, en “Problemática actual”, se aborda la compleja cuestión de la adecuada valoración, preservación y protección de los sitios con Arte Parietal, no sólo del Pleistoceno, sino del Holoceno y, dentro de éste, aún de los tiempos históricos.

Luego de destacar los avances en las técnicas de estudio, especialmente las vinculadas con la reproducción de los motivos y las conectadas con el registro arqueológico de la excavación de los yacimientos anexos, pasa al problema de la conservación. Este es, a nuestro juicio, el tema fundamental en toda divulgación científica de la cuestión que nos ocupa. Es el aspecto más complejo y aquí está bien planteado por Moure. El tema atañe a la sociedad toda y por tanto es una cuestión irrenunciable para sus órganos de conducción. No obstante, como advierte el autor, es insoslayable el protagonismo de los científicos.

Finalmente, aunque sea innecesario el “aparato crítico” en un trabajo como el que comentamos, sí es pertinente, creemos, una mención bibliográfica elemental, que aquí falta. Si hemos de divulgar, como científicos y docentes universitarios, debemos considerar la posibilidad de una apertura para los no iniciados y no hacer concesiones que podrían colocarnos en un campo, el del periodismo, que a veces tenemos por elemental.

*J. ROBERTO BARCENA*